



**23 MESES DESPUÉS:**

**LA CRECIENTE CRISIS EN GAZA**

# Nuestro más sincero agradecimiento a nuestros donantes

En estos tiempos de inmensa dificultad y desafío, su generosidad brilla como un rayo de esperanza para la población de Gaza. Empezamos este informe con profunda gratitud por su apoyo incondicional, sin el cual la ayuda humanitaria no habría sido posible.

A través de sus contribuciones han demostrado que el corazón de la humanidad late con más fuerza cuando se solidariza con quienes sufren. Con sus acciones han demostrado que la compasión no conoce fronteras, distancias ni límites.

Su generosidad refleja el verdadero espíritu de la Sadaqah (caridad), tal como se describe en el Corán:

**“El ejemplo de quienes contribuyen con su dinero por la causa de Allah es como el de un grano que produce siete espigas; cada espiga contiene cien granos.” (El Sagrado Corán 2:261)**

Así como una sola semilla puede multiplicarse hasta convertirse en un campo de abundancia, sus contribuciones han generado un efecto dominó de esperanza y vida en Gaza. Su donación les ha proporcionado alimento, atención médica y seguridad. Pero, más importante todavía, ha fortalecido el espíritu de quienes lo han perdido todo, recordándoles que no han sido olvidados, que hay personas en el mundo que se preocupan por ellos y que los apoyan en sus momentos de necesidad.

El Profeta Muhammad (la paz sea con él) dijo: **“La sombra del creyente el Día del Juicio será su caridad.” (Sunan al-Tirmidhi)**

Así como han protegido a las personas de Gaza con su bondad, también serán protegidos en el Día del Juicio, cuando el sol brille sobre toda la humanidad y solo sus acciones sean su refugio.

**“Quien salva una vida, es como si salvara a toda la humanidad.” (El Sagrado Corán 5:32)**

Cada persona alcanzada por sus donaciones es prueba del impacto de su generosidad. Cada niño que recibe alimento, cada madre que recibe atención y cada familia desplazada que apoyan representa una victoria en la lucha contra el sufrimiento y la injusticia.

Sus acciones encarnan la profunda verdad de este versículo: han salvado vidas en Gaza y, al hacerlo, han llegado al corazón de miles de personas.

Al leer este informe, tengan presente que el impacto de su generosidad es incalculable. La ayuda que han proporcionado ha hecho mucho más que aliviar el sufrimiento físico del pueblo de Gaza: ha restaurado su dignidad, les ha devuelto la esperanza y les ha hecho sentir la humanidad que los une con ustedes.

**Que Allah les recompense abundantemente y acepte todos sus esfuerzos como actos de adoración. Gracias de todo corazón por apoyar a Gaza.**



# La devastación en Gaza: un llamamiento a la acción

La magnitud de la pérdida y la destrucción en Gaza sigue siendo inimaginable. Desde octubre de 2023, Gaza ha sufrido casi dos años de violencia incesante, bombardeos y operaciones militares que han devastado todos los aspectos de su infraestructura, economía y sociedad. El asedio y los bloqueos continuos han agravado la crisis humanitaria, provocando una escasez extrema de alimentos, agua y suministros médicos, dejando a la población en un estado crítico de sufrimiento.

Hasta septiembre de 2025, más de 64.200 palestinos han muerto y más de 161.000 han resultado heridos.

Las mujeres y los niños representan más del 70 % de los fallecidos. La devastación continúa con más de 10.000 personas aún desaparecidas, presumiblemente fallecidas.

Toda la región ha quedado reducida a escombros: viviendas, colegios, hospitales y servicios esenciales han sido destruidos, y barrios enteros han sido arrasados.

La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA, por sus siglas en inglés) estima que hasta **50 millones de toneladas de escombros** llenan ahora las calles de Gaza, y que se necesitarían 21 años para despejarlas.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el coste estimado para la reconstrucción de Gaza superará los **50.000 millones de dólares**.

Islamic Relief ha estado presente en Palestina desde 1997, brindando respuesta de emergencia y apoyo al desarrollo a largo plazo tras las tensiones anteriores en 2008, 2012, 2014, 2015, 2019 y 2021.

Frente a estas atrocidades y el continuo bombardeo, nuestros equipos, junto con socios locales, siguen proporcionando apoyo vital.

Con casi 30 años de experiencia en Gaza, Islamic Relief ha forjado vínculos sólidos dentro de las comunidades y con socios locales.

**Desde el inicio de esta escalada en octubre de 2023, nuestros equipos se han mantenido firmes sobre el terreno, respondiendo rápidamente a las necesidades urgentes con alimentos, agua, refugio y atención médica.**

Nuestro personal y nuestros socios enfrentan las mismas dificultades y riesgos que la población a la que servimos, lo que nos permite comprender de cerca la gravedad de esta crisis y la necesidad de ayuda inmediata, así como de una recuperación a largo plazo.

La ONU ha advertido que el Índice de Desarrollo Humano (IDH) en Gaza podría caer a niveles no registrados desde 1955. El impacto psicológico y físico sobre la población no tiene precedentes, y serán necesarios años, o incluso décadas, para reconstruir las vidas y las comunidades devastadas.

Islamic Relief está comprometida con aliviar el sufrimiento insoportable del pueblo palestino, proporcionando apoyo vital y sentando las bases para una recuperación sostenible.

# La evolución de la crisis en Gaza

La situación en Gaza desde octubre de 2023 ha sido devastadora, con crecientes pérdidas y devastación.

Trágicamente, **uno de cada ocho niños** menores de cinco años sufre desnutrición aguda, un reflejo desgarrador del agravamiento de la crisis humanitaria.

La situación sanitaria es extremadamente grave: 14.800 pacientes requieren una evacuación urgente, pero, debido a los bloqueos y a la destrucción constante, esto es casi imposible.

La mayoría de la población vive en condiciones críticas. Un abrumador 96 % de los hogares se enfrenta a una inseguridad hídrica de nivel moderado a alto. Desde mediados de mayo, 325.000 personas se han visto obligadas a desplazarse, buscando refugio donde pueden. Asimismo, el **87 % del territorio de Gaza** ha sido declarado como zona militar o se encuentra bajo órdenes de evacuación, dejando a la población en un estado casi constante de miedo e incertidumbre.

El acceso a los alimentos se ha vuelto cada vez más peligroso. Desde mediados de mayo, se han reportado 1.655 muertes y 11.800 heridos entre quienes buscaban alimentos.

Esta situación se agrava por el daño masivo a la infraestructura, con un 78 % de los edificios destruidos o gravemente dañados y el 70 % de la infraestructura esencial fuera de servicio.

Entre los afectados por el conflicto figuran 432 escuelas que han sufrido ataques directos, causando una mayor disrupción en la educación y en la estabilidad de la comunidad.

El sector agrícola también ha sido devastado, con el 86 % de las tierras de cultivo de Gaza dañadas y el 94 % de las tierras agrícolas en el norte de Gaza fuera de uso.

De un total de 15.052 hectáreas de tierras cultivables, solo el 1,5 % sigue siendo utilizable, mientras que 11.894 hectáreas están dañadas o inaccesibles.

Estos datos dibujan un cuadro claro de la devastación y el sufrimiento en Gaza, destacando la urgente necesidad de mantener el apoyo humanitario para atender las vastas necesidades de la población.

El pueblo de Gaza se enfrenta a adversidades inimaginables cada día, y el camino hacia la recuperación exigirá grandes recursos, solidaridad y resiliencia.



# La labor de Islamic Relief en Gaza desde octubre de 2023

Desde el inicio de la actual crisis en Gaza en octubre de 2023, la situación humanitaria ha alcanzado niveles de necesidad sin precedentes. En medio de la devastación provocada por el conflicto, Islamic Relief ha trabajado incansablemente para proporcionar ayuda vital a millones de personas desplazadas y afectadas.

Pese a las enormes dificultades, el acceso a servicios básicos ha representado un rayo de esperanza para muchas familias.

## Seguridad alimentaria

Para hacer frente a la grave inseguridad alimentaria provocada por el bloqueo y el conflicto en curso, se han llevado a cabo diversas iniciativas para garantizar a las familias el acceso a una alimentación adecuada.

Desde octubre de 2023, **14.163.673 hogares** han recibido alimentos de primera necesidad. Esto incluye la distribución de paquetes de alimentos, vales de comida, productos frescos, comidas calientes y comidas preparadas, que ofrecen un alivio inmediato a quienes no pueden cocinar o no tienen acceso regular a alimentos.

Además, se han repartido vales de Ramadán para ayudar a las familias a celebrar el mes sagrado con dignidad, a pesar de las difíciles circunstancias.

La entrega de suplementos nutricionales lipídicos (LNS, por sus siglas en inglés) también ha sido clave para combatir la malnutrición, especialmente entre los niños.

## Refugio y artículos no alimentarios (ANAs)

La amplia destrucción de viviendas ha dejado a **71.807 hogares** en una situación crítica y con necesidad urgente de refugio. Islamic Relief ha distribuido suministros vitales en **85 refugios**, proporcionando a las familias desplazadas kits de cama, ropa de invierno y verano, y otros artículos no alimentarios esenciales para cubrir sus necesidades básicas. En total, se han entregado **más de 2,27 millones de artículos**, garantizando que las familias dispongan de lo necesario para su supervivencia.

## Agua, saneamiento e higiene

Debido a los daños significativos en la infraestructura hidráulica, garantizar el acceso a agua limpia y servicios de higiene se ha convertido en una prioridad absoluta.

Islamic Relief ha instalado y mantenido **322 instalaciones WASH**, asegurando el acceso a saneamiento, agua y artículos esenciales de higiene para **68.786 hogares**. La distribución de kits de higiene y dignidad también ha sido fundamental para ayudar a las familias a preservar su dignidad en tiempos de extrema dificultad.

## Servicios de salud

El sistema sanitario en Gaza ha estado sometido a una enorme presión, con hospitales desbordados por la gran cantidad de heridos. Para aliviar esta carga, se han establecido puntos médicos temporales que ofrecen servicios de atención sanitaria, especialmente para las personas más vulnerables.

Se han entregado suministros médicos, incluyendo materiales vitales, a centros de salud y hospitales de campaña, lo que les ha permitido seguir funcionando en condiciones difíciles. Además, se han distribuido **1.297.918 unidades de material médico**, incluyendo medicamentos, apoyando a quienes necesitan atención inmediata.

## Educación y apoyo psicosocial

La guerra ha interrumpido la educación de miles de niños, dejándolos sin la estabilidad y estructura que proporciona la escuela. En respuesta, **100.533 niños** han recibido diversas formas de apoyo psicosocial, que les ayudan a afrontar el trauma del desplazamiento y la pérdida.

En el caso de las mujeres, **503 han sido beneficiarias de servicios de PSS** diseñados para ayudarles a manejar el estrés abrumador provocado por el conflicto. Estos servicios ofrecen un apoyo emocional y de salud mental fundamental para garantizar que la próxima generación pueda sanar y seguir reconstruyendo su futuro.

# La labor de Islamic Relief en Gaza desde octubre de 2023

## Apadrinamiento y protección de huérfanos y niños

Desde noviembre de 2023, Islamic Relief ha proporcionado apoyo vital a 21.486 huérfanos en toda Gaza.

Trágicamente, 118 huérfanos y 72 tutores han perdido la vida debido al conflicto en curso. A pesar de esta enorme pérdida y las dificultades, Islamic Relief sigue apoyando a los más vulnerables, asegurando que estos niños no queden desamparados. A través de este programa, no solo cubrimos sus necesidades inmediatas, sino que también contribuimos a devolverles la esperanza.

## Atención Materna

Islamic Relief ha priorizado la atención sanitaria materna en Gaza, a pesar de los enormes desafíos derivados del acceso limitado a servicios médicos y del desplazamiento masivo.

En total, se realizaron 4.640 revisiones médicas, permitiendo que mujeres embarazadas accedieran a consultas especializadas y evaluaciones de salud necesarias. Además, 1.250 mujeres embarazadas recibieron medicamentos vitales y vitaminas prenatales para proteger su salud y el bienestar de sus bebés durante esta situación crítica.

Gracias a la dedicación del personal sanitario sobre el terreno, 193 mujeres pudieron dar a luz de forma segura, de las cuales 62 fueron mediante cesárea y 131 a través de partos naturales. Islamic Relief continúa con su labor para apoyar a madres y recién nacidos en unas circunstancias extremadamente complejas.

## Distribución de ayuda en efectivo para familias desplazadas

Con el agravamiento de la crisis en Gaza, muchas familias se han visto al borde de la supervivencia. En respuesta, Islamic Relief ha proporcionado ayudas en efectivo de carácter urgente para cubrir las necesidades básicas de los hogares desplazados.

En total, 843 hogares, aproximadamente 6.100 personas recibieron estas ayudas, equivalentes a entre 230 y 240 euros por familia, como parte de la distribución de emergencia. Este apoyo financiero permitió a las familias afrontar gastos inmediatos como alimentación, medicamento, aliviando parte de la carga en un momento de extrema dificultad.



# La lucha de un huérfano apadrinado: la vida de Ali en un campamento de refugiados

Ali, un niño que vive en un campamento de refugiados, encuentra consuelo jugando con otros niños. Participa con entusiasmo en carreras y juegos tradicionales, momentos de alegría en medio de las dificultades.

Con tan solo siete años, Ali comparte un hogar improvisado y estrecho con su madre, Mervat, y sus ocho hermanos; seis niñas y dos niños. Su refugio, una pequeña tienda hecha de tela y láminas de plástico, ofrece escasa protección contra los efectos exteriores. La tienda, de apenas unos pocos metros cuadrados, carece de necesidades básicas: no hay agua, ni electricidad, ni baterías para iluminación, y mucho menos privacidad. Para cocinar, la madre de Ali debe encender una fogata fuera de la tienda, siempre con el temor de que una chispa pueda incendiar el tejido y provocar una tragedia.

Para Ali y su familia, la vida está marcada por el desplazamiento constante, la inseguridad y la pobreza. La carga emocional es profunda, y la ausencia de seguridad, estabilidad y esperanza afecta gravemente su bienestar.

Algunos de los hermanos de Ali reciben apoyo a través del programa de apadrinamiento para niños huérfanos, lo que supone una ayuda muy necesaria.

Su hermana pequeña, Zaha, de seis años, goza de buena salud y recientemente ha comenzado a asistir a una guardería, donde disfruta dibujando y jugando. Aunque también se enfrenta a sus propios desafíos, Zaha encuentra consuelo en las pequeñas alegrías del día a día. Aun así, sigue necesitando artículos básicos como ropa y juguetes que le ayuden a sentirse más segura.

Ali y su familia, como muchas otras en el campamento, continúan enfrentando dificultades inimaginables. Y, aun en medio de estas adversidades, se aferran a la esperanza, encontrando momentos de felicidad y resiliencia mientras navegan su incierta y dura realidad.



# La lucha de Malak: sobrevivir a la crisis con el apoyo del Programa de Apadrinamiento de Huérfanos de Islamic Relief

La familia, compuesta por una madre y sus ocho hijos, vivía anteriormente en su modesta casa en el barrio de Al-Sabra, en la Ciudad de Gaza. Sin embargo, cuando estalló la guerra, se vieron obligados a huir hacia el sur en busca de seguridad.

Terminaron en un campamento de personas desplazadas, pero allí no encontraron lo esencial: sin agua, sin electricidad, sin alimentos y sin seguridad. Solo tiendas rotas, corazones asustados y estómagos vacíos.

Después de meses de desplazamientos constantes y de soportar penurias incesantes, la familia regresó a Gaza con la esperanza de que su hogar aún estuviera en pie. Pero lo único que encontraron fue escombros, polvo y recuerdos destrozados. Sin otro lugar a donde ir, buscaron refugio en la casa de un familiar.

Malak, una de las niñas, lleva mucho tiempo sin poder asistir a la escuela. Como tantos otros niños, sueña con un pupitre, un cuaderno, una maestra y compañeros de clase. Sueña con aprender y volver a su aula. Pero en vez de eso, pasa sus días ayudando a su madre a cocinar sobre una llama improvisada con palos y cartón en el patio. Cada día preparan una simple olla de sopa de lentejas con solo agua y unas pocas lentejas. No es mucho, pero calma el hambre y silencia el llanto de sus hermanos menores.

Malak siente que ha crecido demasiado rápido. Ya no ríe como antes. Sus pensamientos ya no giran en torno a juegos, dibujos o libros escolares. Los colores vivos de su infancia se han desvanecido, reemplazados por uno solo: el gris del polvo y la destrucción, el color de su hogar en ruinas y de su niñez arrebatada.

Su mayor deseo es simple: comer sin sentir hambre. Dormir sin miedo. Despertar en su propio hogar, y no en un espacio reducido que no puede contener sus sueños ni sus risas.

Pero a pesar de la inmensa adversidad, Malak no está sola. A través del Programa de Apadrinamiento de Huérfanos de Islamic Relief, recibe el apoyo que tanto necesita.

Este programa garantiza que niñas y niños como Malak, que han sufrido los devastadores efectos de la crisis, tengan acceso a recursos esenciales para su supervivencia y su futuro.

El apoyo de Islamic Relief ayuda a aliviar parte de la carga.

Cada noche, su madre se derrumba en silencio. Mira los rostros de sus hijos, esconde su tristeza y continúa con las tareas diarias de supervivencia: amasa pan entre cenizas, recoge agua con una mano y junta ropa. Hace todo lo posible por mantener con vida a sus hijos.

No hay un sostén de familia, no hay ingresos, no hay apoyo externo—solo el corazón de una madre y la fuerza de su resiliencia, junto con el salvavidas que representa Islamic Relief.



# La historia de Tala: la fuerza de una madre y la resiliencia de una hija

La familia está compuesta por una madre y sus tres hijas. Vivían en su propia casa en el barrio de Al-Shuja'iyya, en Gaza, pero cuando estalló la reciente crisis, su casa fue completamente destruida. La pérdida no fue solo de su vivienda, sino de todo su mundo: el padre y el hijo mayor, de tan solo dieciséis años, murieron en el ataque.

Tala, una de las hijas, sufrió graves heridas en el abdomen y la pierna. Aunque las heridas físicas están sanando, las cicatrices emocionales son mucho más profundas. A pesar de cierta recuperación física, Tala aún necesita atención médica urgente y apoyo psicológico. El trauma de haber perdido a su padre y a su hermano de forma tan violenta la ha dejado en un estado de shock, dolor y desequilibrio emocional.

Tras la tragedia, la familia huyó hacia el sur de Gaza, donde vivieron en una tienda improvisada en un campamento de personas desplazadas. El campamento carecía de electricidad, agua potable, alimentos y servicios básicos. La tienda no ofrecía protección real contra el frío o el calor, y vivían con el miedo constante de nuevos ataques.

Al regresar a Gaza, no encontraron hogar, solo un edificio en ruinas, abandonado y lleno de ratas. Carecía de las condiciones más básicas para vivir con seguridad o dignidad, pero era su única opción. Sin refugio, sin apoyo y sin alternativas, aquel lugar se convirtió en su frágil refugio.

La madre ahora vive allí con sus hijas, haciendo todo lo posible por crear un mínimo sentido de seguridad, a pesar de haber perdido a su marido y todo lo que alguna vez tuvo. No tiene ingresos ni a nadie en quien apoyarse. Cada día es una lucha por la supervivencia.

Tala, aún una niña, no puede volver a la escuela debido a sus heridas, al trauma que ha sufrido y a la falta de recursos y apoyo necesarios para aprender. Aunque empieza a sanar físicamente, el camino hacia la educación sigue bloqueado: no hay un lugar seguro para estudiar, ni materiales escolares, ni apoyo emocional que le ayude a avanzar.



Tala ya no pide juguetes ni diversión. Con ojos inocentes, simplemente dice que quiere dormir y despertar sin miedo. Sueña con tener suficiente comida, aunque sea solo una vez, para sentirse satisfecha.

La familia está exhausta en cuerpo, mente y espíritu. Cada día comienza buscando algo para comer y termina intentando calmar el hambre de estómagos pequeños que no conocen la saciedad desde hace semanas. Viven en un lugar inhabitable, pero no tienen a dónde más ir.

La madre sigue siendo el último muro que se interpone entre sus hijas y el hambre, la pobreza y la desesperación. A veces, cuando no hay harina para hacer pan, intentan preparar pequeñas tortitas con pasta hervida, solo para calmar el hambre. Pero, ¿qué harán cuando también se acabe la pasta?

El hambre las rodea por todos lados. Lo único que tienen para combatirla es la paciencia, la oración, y el apoyo vital que ofrece el programa de apadrinamiento de huérfanos de Islamic Relief, que lleva un rayo de esperanza y un poco más de estabilidad al frágil mundo de Tala.

# “Tres pequeños milagros”

Nacidas en medio de bombardeos y hambruna masiva en Gaza. Tres niñas trillizas nacieron gracias al proyecto de atención materna de Islamic Relief, que ofrece servicios vitales, y cada vez más escasos, en la asediada Gaza.

La ofensiva y el bloqueo impuesto por Israel han convertido a Gaza en el peor lugar del mundo para dar a luz. Docenas de bebés y recién nacidos han muerto de hambre, y muchas mujeres embarazadas están tan desnutridas que ni siquiera pueden mantenerse en pie. Incluso los médicos enfrentan la desnutrición. El bloqueo ha cortado el suministro de insumos esenciales, obligando a muchas mujeres a someterse a operaciones sin anestesia y a enfermeras a colocar tres o cuatro bebés en una sola incubadora.

Los médicos informan de un aumento alarmante en los abortos espontáneos. Actualmente, 28 niños mueren cada día, y un análisis de Islamic Relief muestra que julio ha sido el mes más letal en Gaza desde enero de 2024. En medio de tanto horror, un proyecto de Islamic Relief logró dar un rayo de esperanza: tres niñas trillizas, Israa, Ayla y Aylol, nacieron a través del programa de atención materna. Aunque nacieron con bajo peso, están vivas.

“Son mi milagro. Mi prueba de que, incluso en medio de la guerra, la vida insiste en nacer”, dice su madre, Alaa.

Durante el embarazo, Alaa, de 31 años, vivió con un miedo constante: “Hubo noches en que me dormía llorando, sin saber si mis hijas seguirían vivas al amanecer. Dos de mis primas tuvieron abortos este año, una perdió a su bebé en el octavo mes. Estaba segura de que yo sería la siguiente”.

Alaa y su familia, su marido Louay, de 36 años, y sus otros dos hijos, Alma, de 7 años, y Ahmed, de 2, han sido desplazados a la fuerza en tres ocasiones debido a los incesantes bombardeos israelíes y las órdenes militares que exigen a los palestinos abandonar el 88% del territorio de Gaza.

Una noche, la casa vecina fue bombardeada, y la familia huyó en la oscuridad. “Corrimos en silencio. Sostuve mi vientre con ambas manos y recé para que mis bebés no se perdieran mientras escapábamos de la muerte”, cuenta Alaa.

Encontraron refugio en una escuela sobrepoblada, sin alimentos, sin agua potable y sin atención médica. Alaa se fue debilitando por la desnutrición y sus niveles de hemoglobina cayeron a niveles peligrosos. Mareada y débil, conoció al personal de la Asociación Ajyal, una de las organizaciones asociadas de Islamic Relief en Gaza. Se inscribió en el proyecto de atención materna, que ya ha brindado apoyo a más de 1.080 mujeres embarazadas y recién nacidos. Gracias a este programa, Alaa recibió revisiones regulares, análisis de sangre, vitaminas y ecografías en el hospital Al Awda, donde Islamic Relief ha proporcionado previamente equipos médicos vitales, como incubadoras que todavía se utilizan hoy.



# “Tres pequeños milagros”

Las nuevas incubadoras son solo uno de los muchos suministros médicos que ahora están efectivamente prohibidos por el bloqueo israelí, junto con otros equipos esenciales como ecógrafos, bombas de oxígeno y el combustible necesario para mantener los hospitales en funcionamiento. La mayoría de las mujeres embarazadas en Gaza ya no tienen acceso a controles prenatales ni posnatales. Médicos en hospitales como Al Awda arriesgan sus vidas cada día para continuar prestando servicios.

La ofensiva israelí ha matado a más de 1.500 trabajadores de la salud y obligado al cierre total de dos tercios de los centros de atención primaria y de la mitad de los hospitales. Los que quedan apenas pueden mantener algunos servicios en funcionamiento. El hospital Al Awda ha sido sitiado y bombardeado en repetidas ocasiones, causando heridas a pacientes y personal médico, y destruyendo suministros e instalaciones médicas.

A pesar de todos estos desafíos, Alaa dice que recibió atención con dignidad y humanidad. “Los médicos no solo se preocuparon por mis bebés, también se preocuparon por mí. Me recordaron que mi vida también importa”.

Durante una de las revisiones, los médicos informaron a Alaa de que necesitaba una cesárea de urgencia, algo cada vez más habitual en Gaza debido a la crisis. Alaa y su familia no podían asumir los costes de la operación, por lo que Islamic Relief se hizo cargo, incluyendo también las transfusiones de sangre de emergencia.

“Durante la operación perdí mucha sangre. Sentía que me desvanecía. Pero escuché el llanto de una de mis hijas. Ese llanto me devolvió a la vida. Sin este proyecto, yo no estaría aquí, y ellas tampoco. No fue solo una intervención médica, fue una misión de rescate para cuatro vidas”, cuenta Alaa.

Las trillizas nacieron en abril de 2025, prematuras y con bajo peso, solo 1.8 kg. Hoy están relativamente sanas, pero siguen en riesgo debido a las condiciones extremas que enfrentan todos los bebés y niños pequeños en Gaza.

La desnutrición infantil se dispara mientras Israel utiliza el hambre como arma de guerra, bloqueando la ayuda humanitaria y disparando contra personas que intentan conseguir alimentos. Cientos de miles de familias están hacinadas en solo el 12% del territorio de Gaza, y los niños son los más vulnerables ante la propagación de enfermedades en estas condiciones de hacinamiento.

Islamic Relief sigue exigiendo a los gobiernos internacionales que tomen medidas concretas para garantizar un alto al fuego, poner fin al bloqueo israelí y permitir un acceso humanitario pleno y sin restricciones, para que niñas como Israa, Ayla y Aylol no solo sobrevivan, sino que puedan tener un futuro seguro y digno.



# Una historia de fortaleza y esperanza: el camino de Ilham entre la pérdida y la incertidumbre

Ilham, miembro comprometida del equipo de Islamic Relief, siempre ha sido un símbolo de resiliencia en Gaza. Sin embargo, los horrores inimaginables que ha enfrentado en los últimos meses han puesto a prueba su fortaleza de formas que nunca creyó posibles. Su historia, profundamente conmovedora, refleja las realidades diarias de innumerables familias atrapadas en el devastador conflicto que azota Gaza.

Uno de los momentos más oscuros en la vida de Ilham ocurrió cuando soldados de la ocupación israelí irrumpieron en su hogar. El estruendo de helicópteros y bombardeos llenaba el aire mientras veía, con horror, cómo su casa era allanada. Los soldados sacaron a su familia por la fuerza, junto con los jóvenes del vecindario, y los arrestaron ante sus propios ojos. Mientras las explosiones sacudían la zona, Ilham y su familia se vieron obligados a huir, dejando atrás todo lo que alguna vez conocieron.

Para Ilham, lo más desgarrador fue ver cómo su marido era llevado con los demás. Desde diciembre, él permanece en cautiverio, y ella no ha recibido ninguna noticia sobre su paradero. La incertidumbre pesa como una losa sobre su corazón: cada día está lleno de ansiedad, dudas, y la pregunta que no deja de repetirse: “¿Dónde está? ¿Está a salvo?”

La tragedia personal de Ilham es profunda, pero también visibiliza la historia no contada de muchos trabajadores humanitarios que siguen sirviendo a pesar de su propio sufrimiento. Como parte del equipo de Islamic Relief, Ilham siempre ha estado en primera línea brindando ayuda y apoyo a quienes han sido afectados por la crisis en Gaza. Pero ahora, además de su rol profesional, carga con el dolor y la incertidumbre por el destino de su ser querido.

Y sin embargo, ante tanta adversidad, Ilham no se ha rendido. A pesar del miedo abrumador y la pérdida, sigue trabajando con Islamic Relief, impulsada por su firme creencia en la importancia de ayudar a los demás. Su labor siempre ha sido una forma de retribuir a su comunidad, pero hoy también representa un acto de resistencia: sobrevivir lo inimaginable mientras se aferra a la esperanza de que su marido volverá algún día.

La historia de Ilham es un testimonio del valor y la resiliencia del pueblo de Gaza, especialmente de quienes, como ella, continúan sirviendo a otros incluso mientras atraviesan su propio dolor. A pesar del desgarrador distanciamiento de su marido y de las duras condiciones del desplazamiento, Ilham permanece firme en su compromiso con Islamic Relief, brindando apoyo a personas tan vulnerables como ella.

Su dedicación inquebrantable encarna la esperanza de un futuro mejor, incluso en las circunstancias más desesperadas. El coraje y el servicio de Ilham, a través de su trabajo humanitario, son fuente de inspiración para todos los que la conocen. Ella representa el espíritu inquebrantable de Gaza, uno que se niega a quebrarse, incluso frente a los desafíos más extremos.

Aunque el camino que tiene por delante sigue siendo incierto, Ilham mantiene viva la fe en que la paz y el reencuentro son posibles, y continúa sirviendo con compasión y fortaleza.



# Una historia de pérdida y dedicación: el camino de Nasreen

Nasreen, colaboradora comprometida de Islamic Relief, ha dedicado cerca de dos décadas a servir a su comunidad en Gaza. Se incorporó en 2004 al Programa de Apadrinamiento de Huérfanos y, durante casi 18 años de carrera en Islamic Relief, trabajó incansablemente para mejorar la vida de niños y familias afectadas por el conflicto. A pesar de las dificultades inimaginables que ha afrontado, su compromiso con su labor y con su comunidad sigue siendo firme e inquebrantable.

El devastador impacto de la crisis en curso en Gaza ha sido profundamente personal para Nasreen. Tras el estallido de la guerra, ella y su familia se vieron obligados a abandonar su hogar en la ciudad de Al-Zahra. Había invertido seis años en construir esa casa, que en un instante quedó destruida. Nasreen y su marido fueron desplazados a Rafah, marcando el inicio de un período emocionalmente turbulento.

Durante ese tiempo, Nasreen y su marido enfrentaron enormes desafíos para sostener a su familia. En un momento, ambos tuvieron que dejar a sus hijos para buscar harina en medio de la crisis. En un desesperado intento por alimentar a su familia, Nasreen permaneció durante horas en una larga fila frente a una panadería, esperando conseguir aunque sea una barra de pan. Durante cuatro horas soportó la agonía de la espera, con lágrimas rodando por su rostro, todo por algo tan simple y a la vez tan escaso: alimento para su familia.

Pero las dificultades no terminaron ahí. La historia de Nasreen tomó un giro aún más trágico cuando perdió a su hermano menor, a quien siempre llamó “su tesoro”. Él estaba con ella en Rafah, y aunque ella deseaba que permaneciera a su lado, él sintió el deber de volver para ayudar a sus padres. Movidado por ese sentido de responsabilidad, intentó rescatar a alguien, pero durante la misión fue alcanzado por disparos de francotirador. Aunque la persona que iba a salvar sobrevivió, su hermano fue martirizado.



La pérdida de su hermano fue devastadora. Como hermana mayor, Nasreen siempre había recibido cuidado y protección de él, y perderlo de esa manera dejó un vacío irremplazable. Lo recuerda con cariño, rememorando cómo siempre la consentía y la hacía sentir especial. Su partida marcó un antes y un después en su vida, dejando una herida emocional profunda que aún la acompaña.

A pesar del inmenso dolor personal y sufrimiento, Nasreen nunca ha abandonado su compromiso con la labor de Islamic Relief. Su trayectoria en la organización ha moldeado quién es hoy: una mujer que continúa sirviendo a su comunidad incluso frente a su propio dolor inimaginable. Su experiencia es un testimonio de la fortaleza y resiliencia de quienes trabajan en la primera línea de la ayuda humanitaria en Gaza.

El camino de Nasreen es una historia de pérdida y perseverancia. Tras la tragedia personal, sigue siendo una pieza fundamental en los esfuerzos de Islamic Relief, asegurando que niños y familias en Gaza continúen recibiendo el cuidado y el apoyo que tanto necesitan. Su dedicación, incluso en medio de un profundo sufrimiento, es un poderoso recordatorio de la fortaleza del espíritu humano y del compromiso inquebrantable con el servicio a los demás.

# Apoyando la resiliencia de Gaza

La situación en Gaza sigue siendo crítica, con familias enfrentando dificultades inimaginables mientras soportan los efectos del conflicto continuo, el desplazamiento y una infraestructura colapsada.

Los esfuerzos humanitarios de Islamic Relief han sido esenciales para brindar ayuda inmediata y salvar vidas, pero la necesidad de apoyo continúa siendo urgente.

Mientras el mundo observa, es fundamental que nosotros, como ciudadanos globales, sigamos mostrando solidaridad con el pueblo de Gaza. La generosidad de donantes y voluntarios marca la diferencia para poder atender las necesidades urgentes de las personas más vulnerables.

Juntos, podemos ofrecer más que solo sobrevivencia: podemos brindar esperanza, dignidad y una oportunidad para la recuperación.

**Tu apoyo puede proporcionar asistencia que salva vidas, llevar esperanza a quienes viven en la desesperación y ayudar a reconstruir comunidades destrozadas.**

Necesitamos tu ayuda para continuar entregando ayuda y reconstruyendo vidas. Cada contribución, por pequeña que sea, tiene el poder de cambiar el futuro de un niño, una madre y toda una comunidad en Gaza.

Si quieres marcar la diferencia hoy, puedes donar, difundir el mensaje o involucrarte de otras maneras para crear conciencia.

**Juntos, podemos apoyar al pueblo de Gaza. Gracias por tu apoyo.**

*Islamic Relief España*





**BARCELONA**  
Avenida Paralelo 180, Ent 1,  
Esc A 08015, Barcelona

[islamicrelief.es](http://islamicrelief.es)  
[info@islamic-relief.es](mailto:info@islamic-relief.es)  
93 119 01 84  
CIF: G86715927

